

PREMIO NACIONAL PATRIMONIO DE LA OBRA PÚBLICA CARLOS FERNÁNDEZ CASADO



José Trigueros, Leonardo Fernández Troyano, Juan A. Santamera, Araceli Pereda, José Polimón y Vicent Esteban Chapapría

La restauración de la Muralla Marítima de la ciudad de Cádiz recibe el Premio Nacional Patrimonio de la Obra Pública Carlos Fernández Casado. Además, se han concedido sendos accésit a los proyectos de rehabilitación de la estructura del Mercado de Sant Antoni (Barcelona) y de reparación del puente del Pedrido sobre la Ría de Betanzos (A Coruña)

El Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos hizo entrega del Premio Nacional Patrimonio de la Obra Pública Carlos Fernández Casado en el marco del I Foro del Patrimonio Cultural de la Obra Pública, el pasado 22 de octubre en el auditorio Agustín de Betancourt, en la sede del Colegio en Madrid. El acto de entrega contó con la presencia de Juan A. Santamera, presidente del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos; José Polimón, vicepresidente del Colegio; Vicent Esteban Chapapría, presidente de la Asociación de Ingenieros de Caminos; José Trigueros, director del CEDEX; Araceli Pereda, presidenta de Hispania Nostra; Leonardo Fernández Troyano, hijo de Carlos Fernández Casado; y José Javier Díez Roncero, secretario del Jurado del Premio.

El proyecto de restauración de la Muralla Marítima de la ciudad de Cádiz, promovido por la Demarcación de Costas de Andalucía Atlántico (Ministerio para la Transición Ecológica), ha recibido el Premio, en su primera edición. Además, se han concedido sendos accésit a los proyectos de rehabilitación de la estructura del Mercado de Sant Antoni (Barcelona) y de reparación del puente del Pedrido sobre la Ría de Betanzos (A Coruña).

En representación de los equipos encargados del proyecto ganador, recogió el premio Patricio Poullet, jefe de la Demarcación de Costas de Andalucía-Atlántico, quien ha agradecido la concesión de este galardón. “Lo hago extensivo a todas las personas que han participado en esta actuación y que con su esfuerzo lo han hecho posible”. Aprovechó para hacer un llamamiento a las administraciones para que se impliquen en este tipo de actuaciones y ha expresado su satisfacción por la cantidad de gente que muestra interés en la rehabilitación del patrimonio. Finalmente, dedicó una mención especial a la ciudad de Cádiz, “testigo de la riqueza de este patrimonio y de la historia” y ha manifestado la responsabilidad que “tenemos de que se mantenga para las generaciones que nos siguen”.

En representación de los accésit, Carlos García Acón, director general de Esteyco, agradeció la mención por el mercado barcelonés de Sant Antoni, “un proyecto complejo en el que ha sido un orgullo participar”. Por su parte, José Enrique Pardo, jefe de conservación de la Axencia Galega de Infraestructuras, mostró su satisfacción por la mención al puente del Pedrido, sobre la ría de Betanzos: “He participado en el proyecto desde el inicio en todas sus

fases, he aprendido mucho y ha sido una obra muy importante en la que han participado grandes profesionales”.

Juan A. Santamera puso en valor la figura de Carlos Fernández Casado, quien ha dado nombre al premio, ya que es una de las referencias de la ingeniería civil española de las décadas centrales del siglo XX. “Su actitud de conocimiento y estudio, ligada a todo proyecto de restauración o rehabilitación de la obra pública, es un modelo de lo que se debe exigir a cualquier profesional que se acerca a estas obras históricas. Por eso, Carlos Fernández Casado es un referente en el que, sin duda, debemos mirarnos los ingenieros de Caminos, Canales y Puertos para seguir manteniendo la excelencia de nuestra profesión”, subrayó.

El presidente añadió: “Fue un ingeniero de Caminos con gran inquietud intelectual, mostró interés en muy diversas

facetas del saber, como la filosofía, la estética, la historia del arte, el derecho o la música, desarrollando una especial e intensa actividad de estudio del patrimonio y la historia de la Obra Pública, en particular de la ingeniería romana: ejemplos singulares de esto fueron la restauración del Acueducto de Segovia o su obra sobre la Ingeniería Hidráulica Romana”.

Leonardo Fernández-Troyano, hijo de Carlos Fernández Casado, quiso también poner de manifiesto la satisfacción del jurado por el éxito de esta primera convocatoria, con 16 obras presentadas. La elección de la denominación ‘Carlos Fernández Casado’, sin duda, responde a la especial atención que el ingeniero ha dedicado al patrimonio a lo largo de su carrera profesional. Así repasó algunas de las más célebres actuaciones de su padre, quien dedicó una especial atención a la rehabilitación del Acueducto de Segovia. ■



Foto de premiados y autoridades